

CAPITULO XXVIII.

EL GENERAL CORONA Y SU ADMINISTRACION.—EL FERROCARRIL.—
EL MONTE DE PIEDAD.—EL LIC. D. LUIS C. CURIEL.

Nació el general Corona en Puruagua, municipalidad de Tuxcucca, canton de la Barca, Estado de Jalisco, en las pintorescas márgenes del espacioso lago de Chapala, el día 21 de Octubre de 1837, siendo sus padres D. Estéban Corona y la Sra. Doña Dolores Madrigal.

Deslizáronse sus primeros años en medio de las caricias de su virtuosa madre, de los silenciosos encantos del campo, respirando las oxigenadas emanaciones de las montañas y alternando el



GENERAL RAMON CORONA,
Actual gobernador de Jalisco.

rudimental estudio con sus juegos en la playa, atraído por la frescura de la brisa y el alegre rumor de las olas.

Más tarde, deja lleno de amargura su tranquilo hogar, regado con lágrimas vertidas sobre el cadáver de su adorada madre, y se retira al Mineral de Montage, de cuya negociacion fué empleado por algun tiempo.

En este género de vida, comenzó, casi niño, á dar pruebas de un valor sereno y de sus ideas de órden y equidad, rechazando con notable energía, la tiránica opresion del tigre de Alica á los pueblos por él sojuzgados; y ensayando la carrera militar con la defensa de bienes de particulares, en constante amago por las hordas del feroz Lozada, creció al estruendo de esta lucha. Despues, los generosos sentimientos de su alma elevadisima, aspiraron á darle á su valor, una aplicacion más amplia: á la luz de un criterio sano ya, aunque incipiente en su ejercicio, analizó las causas de nuestras contiendas fratricidas: valorizó su voluntad enérgica; sondeó su profunda abnegacion, y evocando la memoria de su inolvidable madre, lanzóse resuelto á la vida agitada de los campamentos.

Se propuso cooperar con sus esfuerzos valiosisimos, al triunfo de la causa de la Reforma, y en 1858, á la edad de 21 años, proclamó cerca de Acaponeta, en el canton de Tepic, la Constitucion de 1857.

En toda la campaña de Occidente, en esa epopeya que comenzó á darle tan justo renombre en esa época, y en la del Imperio, siguió probando en cien combates, con su asombrosa actividad y con su sangre, el valor y patriotismo que tan en relieve ha puesto su figura en los anales de la historia patria.

En varios capítulos de esta obra, hemos hecho mérito de sus acciones gloriosas, de su honradez, de sus dotes administrativas y de la gran simpatía que ha inspirado siempre á todos sus compatriotas, el esclarecido hijo de Puruagua. A propósito: de este poético villorrio, donde el héroe de Occidente vió la luz primera, solo quedan ahora algunas chozas, varios paredones, y cimientos de edificios, que el abandono hizo desaparecer lentamente,

Este distinguido ciudadano, fué ascendiendo en analogía con sus brillantes hechos militares, hasta llegar á la suprema gerarquía del ejército; el Sr. Suarez en 1867, dió la envidiable banda azul, al héroe de Veranos, de Palos Prietos, de Mazatlan y del Cimatario.

Poco tiempo despues del glorioso triunfo de la Mojonera, el valiente soldado de la República, marchó á Europa, y representando á Mexico en la corte de España, dió por más de doce años, elocuentes pruebas de que si su valor fué bastante para llenarse de gloria en los campos de batalla, su talento y patriotismo no han sido ménos, para adquirir el justo título de prudente y

entendido diplomático, que supo colocar bien alto el nombre de su patria, entre los nobles hijos de Pelayo.

Hé aquí al gobernador de Jalisco, desde el día 1.º de Marzo de 1887, en que tomó posesion.

Palpitantes pruebas comenzó á dar desde luego, de que se proponia cumplir estrictamente la promesa que hizo en tan memorable fecha, ante los representantes del pueblo, de consagrar sus esfuerzos todos, al bienestar y engrandecimiento de aquel suelo en que vió la luz primera.

Dedicó su atencion á la tranquilidad pública, base fundamental en que deben descansar las sociedades bien constituidas, obteniendo hasta hoy, que se conserve inalterable, á la vez que perfecta, la seguridad de aquellos habitantes.

Cuidados no ménos preferentes le debe la instruccion, vigilando que todos los establecimientos prosperen, y ordenando que algunos de enseñanza primaria, que encontró clausurados por la penuria de varios municipios, se volvieran á poner al servicio de la niñez. A muchos ha dotado de los muebles y útiles necesarios.

Muy solícito ha sido para obtener en poco tiempo mejoras de importancia para el Estado y para la ciudad. Ha quedado terminada la línea eléctrica que une á Guadalajara con Atlatan, y se propone ligarla tambien, con todos los cantones del Esta-

do. Ya se está construyendo el Panteon de Piedras Negras, que dejó proyectado el general Tolentino. Con grande actividad se trabaja en el Mercado de Venegas, que mucho embellecerá el centro de la poblacion. Ha dotado de muebles muy decentes, hasta de lujo, todas las oficinas del despacho, en la Capital. Terminóse ya el jardin de la Plazuela de la Universidad, y el de la Plaza del Santuario de Guadalupe. Notablemente ha sido mejorado tambien, el jardin de la Plaza de Armas, poniéndosele pavimento nuevo y enriqueciéndose los prados con exquisitas plantas, entre las cuales, se ven ya, varios ejemplares de *Araucaria ezelsior*.

Sabemos que actualmente trabaja el Sr. Corona, en hacer un reglamento que organizará la estadística del Estado, cuya mejora dará inmediatamente benéficos resultados.

Al encargarse del gobierno, el Sr. Corona, no solo se halló sin recursos, sino con el tropiezo de todas las administraciones: la hacienda en desorganizacion. Desde luego, comprendió, que sin la base firme de una ley que corrigiera el desequilibrio que en este ramo siempre ha existido en Jalisco, no podría marchar con la regularidad que se proponia. Sin recursos no es dable iniciar nada provechoso ni de utilidad para los pueblos. De qué sirve que un gobernante esté animado de los mejores deseos por

el adelantamiento de sus gobernados, si no tiene medios eficaces para conseguirlo? Penetrado de esta verdad, inició ante la legislatura, un proyecto de ley hacendaria, que se aprobó en Octubre último, reglamentandola inmediatamente. En sus aplicaciones, se han pulsado grandes dificultades; pero tenemos la seguridad, de que las sabrán allanar la prudencia y la equidad que distinguen al gobernador, en concurso siempre, con la cordura que deben emplear los causantes, persuadidos, de que las nobles miras del iniciador de esa evolucion hacendaria, tienden única y exclusivamente al progreso y bienestar de aquel suelo.

De suma trascendencia han sido tambien otras iniciativas que ha hecho á la legislatura, probando que su celo por el bien público, no descansa. Como consecuencia plausible de esta verdad, tenemos enriquecida ya aquella legislacion, con las importantísimas leyes del notariado y de las avanzadas reformas al plan de estudios, en lo relativo á la carrera de médico.

A propósito de esas iniciativas, es de celebrarse, que en aquel templo de las leyes, no hayan degenerado, como en otras partes, las prácticas democráticas: la oposicion fué tenaz en el debate, demostrando en su vigor la minoría, la saludable independencia que existe entre el poder legislativo y el ejecutivo de Es-

Al hablar de las mejoras que ha emprendido el general Corona, nos faltó señalar, la del piso de los corredores del Palacio: la relativa á la pintura de todas las fachadas de los edificios de la ciudad y algunas en la Penitenciaría, y en otros edificios del Estado.

Objeto de suma solicitud tambien, en su gobierno, ha sido el benéfico establecimiento de la Escuela de Artes, que notablemente ha reformado y dispuesto para dar mejores resultados que los obtenidos anteriormente, procurando así proveer á las exigencias de una de las clases de la sociedad, que él tanto estima, la desvalida.

Sus mayores esfuerzos, han tendido á la violenta conclusion del ferrocarril que próximamente deberá llegar á Guadalajara, entroncando en Irapuato, en la línea del Central; y si bien, esta empresa fué eficazmente auxiliada por el Sr. Gral. Diaz, los solícitos cuidados del gobernador de Jalisco por allanar todas las dificultades que se han presentado, deben tomarse en consideracion y agradecerse eternamente sus desvelos, por que Guadalajara viera realizada esta mejora de tan alta trascendencia. Reservada le estaba tan positiva gloria al general Corona como justa remuneracion del profundo y decidido amor que siempre ha profesado á su suelo natal. Si, en medio del estruendo que produzca el júbilo de la multitud al clavarse el último riel: en-

tre el estrépito de la locomotora que llega, y los aplausos frenéticos de los habitantes de Guadalajara, que la reciben, debe escucharse un jhurra! de gratitud, por el progresista gobernante que tan eficazmente ha cooperado para la union de Jalisco, con el mundo todo, por medio del vapor.

El establecimiento del Monte de Piedad, se debe tambien á tan filántropo gobernante: desde que tomó posesion de aquella investidura, comenzó sus trabajos á este fin, hasta lograr que la élase desvalida de Guadalajara, tuviera una casa de prestamos con interes pequeño, que la salve de la voraz rapacidad de los empeñeros.

Inició tambien la idea de una exposicion de productos del Estado, la que por acuerdo de la junta directiva que organizará estos trabajos, deberá inaugurarse el día 15 de Mayo próximo, para celebrar dignamente la llegada del ferrocarril á Guadalajara.

Hasta ahora, los actos del Sr. general Corona, en aquella entidad federativa, pronostican, que terminará su periodo, en medio de los unánimes aplausos de un pueblo profundamente agradecido.

Por nuestra parte, deseamos á tan digno gobernante, que pronto llegue á emplear sus grandes virtudes cívicas, en beneficio de sus compatriotas, en un puesto, mas prominente aun, de la República Mexicana.

Digamos ahora, aunque sea á grandes plumadas, quien es el Secretario, del general D. Ramon Corona, Lic. D. Luis C. Curiel. Es hijo del Estado, de una muy estimable familia que de Lagos pasó á radicarse á Guadalajara, en los primeros años de Curiel. Sus estudios primarios, en los cuales descubrió desde luego, el claro talento que posee, los hizo con notable aprovechamiento, pasando despues á los preparatorios, que por circunstancias afflictivas de familia, tuvo que interrumpir, con el fin de prestar sus servicios en la acreditada Escribanía Pública, de su tío el Sr. D. Juan Riestra. Alternaba el estudio, sin embargo, con las labores que le estaban encomendadas en esa oficina, y así logró suplir con su dedicacion é inteligencia, el curso de las aulas, para adquirir los conocimientos necesarios en Filosofia y ciencias físicas.

Trasladóse pocos años despues, á Durango, y en 1867, á México, sin dejar, no obstante las ocupaciones á que se dedicó, el estudio de la ciencia del derecho, al cual, desde sus primeros años, cobró grandes aficiones.

Su carácter agradable y franco, la variada instruccion que ya había adquirido, el despejo que desde la niñez había manifestado para la resolucion de negocios complicados, la discrecion que siempre le ha caracterizado, y otras muchas circunstancias, le granjearon valiosas amistades en esta capital, cultivando con

mayor cuidado, la de aquellos políticos, que ya desde entonces, trabajaban por la causa del general D. Porfirio Diaz, de quien era ardiente partidario.

Uno de sus amigos, reconociendo las dotes que concurrían en Curiel, no obstante su edad, que solo era la de veinticinco años, lo puso en contacto con los principales jefes que debían acaudillar la revolucion en el Estado de Morelos, á donde marchó en 1870, con el cargo de Secretario del coronel D. Rosario Aragón. Pocos dias despues, en la accion del cerro de Jonacatepec, selló con su sangre, su adhesion al general Diaz, á quien todavia entónces ni conocía: una herida, que tuvo al principio el carácter de mortal, le hizo caer prisionero del vencedor, que lo fué el general D. Francisco Leyva.

Despues de grandes sufrimientos en Cuernavaca, á causa de la herida, que debido al vigor de su edad cicatrizó algunos meses despues, volvió á México, con el carácter de preso, á disposicion de la comandancia militar, que lo puso en libertad bajo de fianza.

No perdió el tiempo, siguió los estudios interrumpidos por su ardor patriótico, hasta que se inició la revolucion de "La Noria," en la cual tomó activa parte, fungiendo en toda ella, como secretario del valiente y pundonoroso general D. Donato Guerra.

La muerte del Sr. Juarez, puso término á esa revolucion, y Curiel llegó de nuevo á México, precedido de la justa fama que adquirió en las mil peripecias ocurridas en ella, como hombre inteligente en la papelera de un caudillo de esa talla, sereno á su lado en el combate, acertado en sus juicios, leal en todos sus procedimientos y enérgico en sus resoluciones. Se puede decir, que la reputación adquirida acerca del general Guerra, en esta revolucion, le abrió las puertas del porvenir.

Continuó con empeñosa dedicación sus estudios, y poco tiempo después, esquivando la prevención que en México pudiera habersele tenido como enemigo del poder establecido, marchó hácia Durango, provisto de todos los certificados respectivos, para sustentar, como lo hizo, en un terreno neutral, digamos así, el lucido exámen, ante aquel Tribunal de Justicia, por el cual adquirió, por unanimidad, el título de abogado, en 1874.

Trasladóse al puerto de Matamoros: ejerció en él la judicatura; escribió en varios periódicos; y cuando llegó la oportunidad de probar su constante adhesión á los principios políticos que habia defendido, incorporóse al general Diaz, sirviéndole de Secretario inteligentísimo, en toda la revolucion de Tuxtepec, y ocupando además en el ejército, el puesto distinguido de coronel de caballería.

Después del triunfo, desempeñó sucesivamente, los cargos de subsecretario de Gobernación y de Justicia, y en 1877, el de Gobernador del Distrito Federal, en todo el primer período de la presidencia del general Diaz.

La cordura, la justificación y la honradez, normaron sus actos como gobernante, dejando por lo mismo, una grata memoria de su administración, en la entidad más importante de la República.

Más tarde ha desempeñado las comisiones del cónsul de Francia y de representante del Ministerio Público; no ha dejado de ser diputado ó senador en el Congreso de la Union, y hoy, el acierto del Sr. general Corona, lo tiene á su lado, como Secretario del despacho más complicado é importante que existe en los Estados del país.

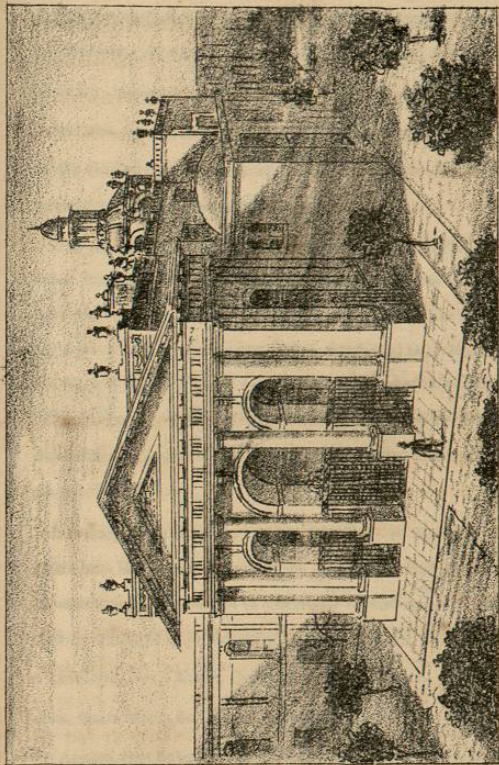
Es pues, garantía muy estimable para Jalisco, que un hombre de tan honrosos antecedentes, de la ilustración y de la práctica, que concurren en el Sr. Curiel, colabore con tan importante encargo, en la administración del Señor general Corona.

CAPITULO XXIX.

ESTADO ACTUAL DE GUADALAJARA.—SUS TEMPLOS, PORTALES, PLAZAS, Puentes, CEMENTERIOS, HOTELES, MESONES, FONDAS, JARDINES, MERCADOS, PASEOS, BAÑOS Y VIAS DE COMUNICACION.—LA Campanita DEL CORREO.

Hemos terminado nuestro pobre trabajo, con este capítulo, que destinamos para hablar de Guadalajara, tal cual hoy está, agregando, lo que por seguir el hilo de nuestras narraciones, nos ha faltado consignar de esta histórica capital, como la admirará el *tourista*, en el próximo Mayo, en que sin duda debe inaugurarse el ferrocarril.

La ciudad comienza á contemplarse mucho antes de que el viajero llegue al extenso valle de Atemajac, en que está situada la Cruz de Catedral, de San Francisco, de San Felipe



IGLESIA DE LA UNIVERSIDAD.

de San Agustín, de San Juan de Dios, de la Parroquia de Jesús; las bellísimas cúpulas del Hospicio y del Sagrario; y la esbelta pirámide del Sarcófago del Panteón de Belem, son las construcciones más salientes de todos los edificios y en las que primero se fija el que se aproxima á la capital del Estado de Jalisco, principalmente, por las entradas O. y S.

Solo por las distancias á que se refiere en su estadística, el señor Ingeniero D. Longinos Banda, puede formarse una idea muy exacta de la área de la ciudad: estas distancias son las siguientes: de la garita de San Pedro, situada al O., á la de Zapopan, que está al P., hay 4,800 metros: de la garita de Buenavista, al N., á la de Mexicaltzingo, que está al S., 3,670 metros: diámetro medio de la ciudad, 4,235 m: perímetro ó circunferencia media, 13,360 m.

Los templos en servicio, son 26: Catedral, el Sagrario, San Francisco, San Agustín, San Felipe, La Universidad, (el pórtico de este templo, situado en el centro, es verdaderamente grandioso y una joya arquitectónica) la Parroquia del Santuario de Cuadalupe, Jesús María, Capuchinas, Santa Teresa, Santa Mónica, Santa María de Gracia, La Merced, El Carmen, San José de Analco, San Sebastian de Analco, San Juan de Dios, la Parroquia de Jesús, Aranzazu, La Soledad, San Diego, la Parro-

quia del Pilar, la Parroquia de Mexicaltzingo, Belem, Capilla de Loreto, y Capilla del Clerical. Los que se están fabricando, son cinco: La Concepcion, Los Dolores, San José, (esté templo es magnífico por sus dimensiones, bellissimo por su ornamentacion y exquisito en todos sus detalles: se cree que podrá estrenarse dentro de dos años, y que, por su magnificencia, ocupará el tercer lugar de los templos del Estado) el Sagrado Corazon de Jesus y La Trinidad.

Ya dijimos en el Capítulo III, que la plazuela de Catedral está limitada al N. por el Palacio arzobispal. Este elegante y espacioso edificio, es la residencia del Ilmo. señor Arzobispo, y en él están, las principales oficinas del gobierno eclesiástico: otras existen en un local anexo á Catedral, por la parte posterior.

Además de los edificios en que existen los establecimientos de instruccion eclesiástica y religiosa, de que hemos hablado, ejerce jurisdiccion aquella mitra, en tres casas de ejercicios espirituales, una de ellas, construida con ese objeto y con todas las comodidades apetecibles, está junto al templo del Santuario de Guadalupe, fundada por el filántropo canónigo de aquella Catedral, D. José del Refugio Gordo: el edificio es ámplio y bien ventilado, con una apariencia monástica: tiene extensa capilla, ambulatorios, celdas, varios patios con fuentes, un

jardin, refectorio y todas las demás oficinas que reclama un establecimiento de esta naturaleza: en los muros de la capilla hay grandes pinturas que representan pasajes alusivos al objeto, como la conversion de San Pablo, la parábola del Hijo pródigo, etc. Las otras dos, están, una en San Sebastian de Analco, y la otra, en el edificio que en un tiempo se llamó Capilla de Jesus. En varias estaciones del año, grandes grupos de diversas clases de aquella sociedad, practican con frecuencia estos actos de fervor.

Si los portales se cuentan por cuadras, en Guadalajara, puede decirse que hay catorce. De ámplios y elegantes, está formada por sus cuatro costados, la manzana que limita al P. á la Plaza de Armas: lo mismo se halla la manzana inmediata hácia el S. de la citada: la cuadra que limita al S. la Plaza de Armas, está igualmente formada de arcos, en número de 19: los lados de las otras manzanas, tienen 18 arcos. La manzana que comprende el Gran Teatro Degollado, está limitada por hermosos portales, y en San Juan de Dios existe otra cuadra de ellos.

21 son las plazas que existen en la ciudad, con estos nombres: de Armas, Catedral, Soledad, Santo Domingo, Santuario, Alameda, Jesus, Universidad, Escobedo, Cármen, Nueve Esquinas, Mexicaltzingo, Aduana, San Francisco, San Fernando, Ye-

negas, Anasco, San Sebastian, Alcalde, Hospicio y Santa Mónica.

La hermosísima Plaza de Armas, está limitada al N. por un costado del Sagrario, que ostenta su arquitectura dórica; al O. por el palacio de gobierno, de igual orden arquitectónico; al S. por el Portal Quemado ó de Quintanar, y al P. por el Portal de Bolívar. Todos esos costados que limitan á la plaza, son de muy bella apariencia, principalmente el del Sagrario, con sus magníficos pórticos, sus hermosos balaustrados, sus bien trabajados cornisamentos y la arrogante cúpula que corresponde á la dirección del pórtico, viéndose en segundo término, las elevadas y góticas torres de Catedral, y por fin, otra gallarda cúpula que corresponde al coro de la matriz.

La Plaza tiene cuatro espaciosas banquetas, separada cada una, en dos secciones longitudinales, por una serie de copudos naranjos y de asientos de hierro, sustentados también en los bordes interno y externo de las banquetas. El cuadro interior de la plaza, es un hermosísimo jardín, dividido en prados esmeradamente cultivados, llenos ahora de plantas exquisitas, entre las cuales hay varias araucarias, como tenemos dicho. En el centro, existe un precioso kiosco, que iluminado con luz eléctrica, en él se coloca por las noches alguna banda militar, para hacer gratas las horas á las familias, que en crecido número frecuen-

tan ese paseo. En los ángulos de la plaza hay cuatro graciosas fuentes de roja cantería. Bajo la influencia de aquel clima excepcional, este magnífico jardín se halla siempre cubierto de flores, sobre todo, en la Primavera en cuya estación, encantan á los concurrentes, la belleza de aquel sitio y el embriagador aroma del azahar.

Casi en todas las plazas citadas, hay jardines, ó cuando menos árboles que las adornan, siendo los más notables, el Parque Alcalde, situado cerca de Belem; el Jardín Botánico, junto á Santa María de Gracia; el de Santo Domingo, El Santuario, El Carmen, Santa Mónica, y San Francisco. En estos jardines dominan los naranjos, las gardenias, las atmosféricas, las camelias y las azáleas de guía: puede decirse que estas lindas plantas, son las típicas de los jardines de Guadalajara: muchas de ellas, como las camelias y las gardenias, solo detienen su florecencia por dos meses, en el invierno: los naranjos y las atmosféricas, la repiten.

Los puentes que existen, sobre todo hacia el O. para comunicar las dos partes de la población dividida por el río de San Juan de Dios, son catorce: el de Medrano, S. Juan de Dios, Aguila, Boliche, Damas, Caballos, Joya, Manzano, Ver-

de, Refugio, Hospicio, Santa María de Gracia, Piedras Negras y Mezquitán.

El Cementerio de Belem es el único que ahora está en servicio: es amplio, con dos grandes galerías de bóveda, y con cincuenta arcos cada una, donde se encuentran los nichos ó gavititas como allá se les llama, para los cadáveres; contiene en su patio principal varios mausoleos y sepulcros de elegante construcción; todas las calles están formadas con naranjos, lilas y laurel rosa: en el centro de este patio, se levanta magestuosamente un sarcófago de estilo egipcio, con dos capillas, una alta y otra subterránea con 64 nichos, en donde antiguamente se inhumaban los cadáveres de los canónigos, y ahora se consideran de distinción: este hermoso monumento, está coronado por una pirámide de 40 metros de altura total.

El cementerio de Piedras Negras, se construye actualmente como tenemos dicho.

El pasajero tiene hoteles muy cómodos y elegantes para su alojamiento: como el "Hidalgo," "El Nuevo Mundo," "El Museo," "El Progreso" y otros.

En todos los barrios de la ciudad, hay 28 mesones, muchos de ellos bien situados, cómodos y aseados sobre todo.

En la actualidad, hay 32 fondas en las cuales se sirven pla-

tillos de todos los estilos conocidos, dominando el del país, que es afamado en Guadalajara por su exquisito sazón.

Cantinas de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase, las hay magníficas y en número, que desearíamos fuera menor del que es.

Dos son los principales paseos ó lugares de recreo, en la ciudad; el de San Juan de Dios y el camino de San Pedro: el primero, comienza desde la garita de Mexicaltzingo prolongándose al O. hasta el puente de los caballos y de allí, da vuelta siguiendo la orilla del río hasta la Alameda; es una calzada de regular anchura, limitada con fresnos por ambos lados. En una gran parte del año, concurren en sus coches las familias á este paseo, especialmente en el tramo comprendido entre el puente de San Juan de Dios y la Alameda.

En la estación de las aguas, en que muchas familias se trasladan á veranear á la villa de San Pedro, sita á cinco kilómetros al O. de la ciudad, la calzada que separa á la villa de la capital, en donde abundan corpulentos fresnos y otros frondosos árboles, es el lugar de paseo en todas las tardes de la temporada.

Los mercados principales, se conocen con los nombres de Venegas, (que es el más céntrico y el cual próximamente queda,

rá terminado con reformas tales, que embellecerá mucho á esa parte de la poblacion.) Plaza de Toros y San Juan de Dios.

En algunas calles, se forman tambien agrupamientos de expendedores de legumbres, semillas, fruta, pan, tortillas y otros efectos de los que en México se venden en las *recauderías*.

En el mercado de Venegas, es muy activo el comercio diario de hortalizas, semillas, frutas de todos los climas, carnes, aves, pescados de distintas clases etc. etc. En la Plaza de Toros, se venden en menor escala estos artículos, pero de preferencia las diversas clases de loza y juguetes que se fabrican en los pueblos de las cercanías, especialmente en Tonalá.

Segun datos municipales, existen en la ciudad, 23 establecimientos de baños de inmersión, que son los más abundantes, de agua tibia, de regadera y de ducha. Los baños de inmersión, están formados por amplios estanques llenos de agua limpia, que generalmente brota de ellos.

Se hallan en diversos puntos especialmente en las cercanías del *talweg* del río, desde la Alameda hasta el extremo S. de la ciudad. En estos últimos años, se han mejorado notablemente; hay algunos muy elegantes, precedidos de hermosos jardines. Los principales, son los de la Providencia El Huerto, El Fresno, Las Damas, Agua Zarca, Baños del Pasco, de San

Agustin, de La Trinidad El Colomito y Calderon. En muchos los tanques son apropiados para la natación, y más extensos que el conocido en México, con el nombre de Alberca de Chapultepec.

Por todos los vientos de la ciudad, atraviesan numerosos y elegantes wagones; y para trasportar á las personas á donde no hay tranvía, existen en el centro dos sitios con coches, aseados, cómodos y en suficiente cantidad para llenar, aun en días de gran demanda, las necesidades de la poblacion. Los carruajes de particulares, son en número mayor que los de plaza y en lo general de mucho gusto y de lujo.

Hay 180 teléfonos para el servicio de la ciudad; y el telégrafo la pone en comunicacion con toda la República y aún con el extranjero.

Correo hay diariamente para México y los puntos enlazados con el ferrocarril Central; y cada tercer día, para todas las poblaciones al N. S. y P. del Estado.

Hablar de todo lo que hay en Guadalajara y no consagrar unas cuantas líneas siquiera, á ese agente poderosísimo, que ha conmovido hace cerca de un siglo, y sigue, con su mágica voz, haciendo latir violentamente los corazones tapatis, llamado *campanita del correo*, sería imperdonable. En una de las torres

de Catedral, está la histórica *campanita*, de voz aguda, capaz de ser escuchada á cuatro ó cinco kilómetros de distancia: cuando el gobierno recibe alguna grata noticia que afecta los intereses públicos del país, ó los particulares de Jalisco se manda tocar por espacio de un cuarto de hora: su voz es un mandato á todos los encargados de los 26 templos de la ciudad, para que permitan al pueblo apoderarse de las torres; de todos los ánimos se desberda el júbilo; los comerciantes de los mercados, y los mozos de las casas, se proveen de cohetes, muchas veces sin saber la noticia que motiva aquella animación; pero la *campanita* dice: "alégrense," y todo el mundo obedece su mandato: los cabezas de casa, salen para hacer indagaciones sobre la fausta nueva, y pocos momentos despues, el repique genera las salvas de artillería, los cohetes, las músicas y las dianas de las bandas militares, tienen profundamente alborotados á esos ánimos de suyo entusiastas. Esta campanita, anunció en Noviembre de 1810, la llegada de Hidalgo á Guadalajara; en Junio de 1821, la independencia de México, en 1847, la salida de los americanos, del territorio nacional; en Mayo de 1862, el triunfo sobre los franceses en Puebla; en Diciembre de 1866, la entrada del ejército que triunfó de los franceses en la Coronilla; el 29 de Enero de 1878, el triunfo de la Mojonera; y por fin, en Mayo del presen-

te año, esta simpática *campanita* anunciará á los tapatíos (1) la fecha memorable en que llegará á Guadalajara el primer tren de pasajeros, que partirá de México, á contemplar á la hermosísima capital de uno de los Estados más importantes de la República; si nuestro humilde nombre no figura en la lista de tan dichosos pajeros, entiendan los jaliscienses, que aquí, nuestro corazón palpitará con el mismo ardor y entusiasmo que el suyo.

FIN.

(1) TAPATIO.—*Tlapatiotl*.—Moneda usada en Jalisco antes de la conquista española, compuesta de tres unidades.—Dícese del natural del Estado de Jalisco, en cuya capital las tortillas ó pan de maíz se venden por ternos, llamados *tapatio*.